



Real Oratorio del Caballero de Gracia

5 de marzo de 2016

Misiones diplomáticas del Caballero de Gracia Diplomatic Missions of the Caballero de Gracia

Conferencia de Javier Ramiro de la Mata
– Doctor en Historia. Profesor –

Resumen

Jacobo de Grattis (Módena, 1517 – Madrid, 1619), más conocido como el Caballero de Gracia o Jacobo de Gracia, fue un caballero modenés que vino a España como secretario del nuncio apostólico de Gregorio XIII, permaneciendo luego en el Madrid de Felipe II. Fue caballero de la Orden de Cristo. La personalidad de Jacobo Grattis, en su andadura por el Madrid del siglo XVI, la realizará junto con su señor y amigo fiel J. B. Castagna, nuncio de la Santa Sede en España. Ambos realizarán una serie de misiones diplomáticas en aquella Europa un tanto turbulenta: París, Trento, Madrid, Venecia y Colonia. Finalmente Jacobo Grattis regresa a Madrid en 1580, donde se establecerá hasta su muerte.

Palabras Clave

Caballero de Gracia, diplomacia, nuncio, Santa Sede, Felipe II, siglo XVI.

Sumario

Introducción. 1. La conformación de la función diplomática. 2. La misión de París. 3. La actuación en Trento. 4. Las misiones de Madrid. 5. La escala veneciana y misión en Colonia. 6. Últimos encargos en Madrid. Bibliografía.

Abstract

Jacobo de Grattis (Módena, 1517 – Madrid, 1619), more known as the Gentleman of Grace or Jacobo of Grace, was a gentleman modenés that came to Spain as secretary of the apostolic messenger of Gregorio XIII, remaining then in Madrid of Philip II. He was a gentleman of Christ's Order. Jacobo Grattis's personality, in his gait for Madrid of the 16th century, will realize it together with his gentleman and faithful friend J. B. Castagna, messenger of the Holy See in Spain. Both will realize a series of diplomatic missions in that rather turbulent Europe: Paris, Trent, Madrid, Venice and Cologne. Finally Jacobo Grattis returns to Madrid in 1580, where it will be established up to his death.

Keywords

Gentleman of Grace, diplomacy, messenger, Santa Sede, Philip II, 16th century.

Contents

Introduction. 1. The conformation of the diplomatic function. 2. The mission of you give birth. 3. The action in Trent. 4. The missions of Madrid. 5. The Venetian scale and mission in Cologne. 6. Last orders in Madrid. References.

Introducción

Toda personalidad histórica tiene una serie de referencias espacio-temporales que no podemos obviar. Hay una serie de contextos, dinámicas y relaciones de poder muy interesantes y especialmente relevantes en aquella Europa del siglo XVI. Si a ello añadimos las relaciones entre la primera diplomacia (la Santa Sede) y la Corte más poderosa del momento (Madrid) tenemos todo un manual de lo que debiera ser la política exterior del momento. Cualquier mirada de una cancillería europea tiene en su línea del horizonte las decisiones políticas del “Rey Prudente” y la actuación del Sumo Pontífice. Una Europa desgarrada por el protestantismo que camina hacia la Monarquía absoluta, dejando atrás la “Civitas Cristiana”.

Pero antes de empezar a abordar las distintas misiones y trabajos encomendados por la Santa Sede al Caballero de Gracia, con especial detenimiento a su labor como secretario del Nuncio en Madrid (1565-1572), comenzaremos con tres ideas clave, transversales, que constituyen toda una constante y que debemos tener presentes:

- a) La dimensión espacio-temporal del siglo XVI.
- b) El trabajo conjunto y complementario amistad con J. B. Castagna.
- c) Madrid, los años de la Nunciatura y el panorama cortesano.

En cuanto a la primera idea clave, el siglo XVI tiene su propia identidad: Reforma Protestante, Imperio de la Monarquía Hispánica, guerras contra Francia, Trento, el Imperio Turco. Como dice Elliot¹: *“La Europa de Cateu-Cambresis había nacido bajo el signo de la bancarrota y la herejía... La herejía y el temor que ésta inspiraba estaban teniendo el mismo efecto. La autoridad y la estabilidad de los estados parecían estar comprometidos por causa de las disiden-*



Javier Ramiro durante la conferencia.

cias religiosas. La misma España parecía estar expuesta al peligro y Francia se enfrentaba con un desastre inminente”.

Si enumeramos las guerras de España contra Francia el conflicto es una constante en el siglo XVI: 1525 Tratado de Madrid; Paz de Cambrai en 1527-29; Paz de Niza en 1538-9; Paz de Crepy 1541-44.

A su vez, la clave de la superioridad española en Europa estaba en Italia. Se va constituyendo un protectorado español sobre Italia durante los años de Fernando el Católico, Carlos I y Felipe II²: *“Cuando hablamos de España y de Toscana en la Edad Moderna nos referimos a dos entes políticos de muy diversa importancia y magnitud... No se trata de relaciones equilibradas, sino de evidente superioridad de España, que se consagra a partir de la Paz de Cateu-Cambresis (1559), sino por la hegemonía simbólica del título Imperial de Carlos I le otorgaba sobre antiguos feudos imperiales como el Ducado de Toscana y por la relación de vasallaje entre Felipe II y el Duque de Toscana”.*

El Concilio de Trento marcará un punto de inflexión en la Iglesia Católica; durante veinte años se debatirá y siempre se tenderá la mano a un mundo protestante, iniciado con Lutero en 1517, el año del nacimiento de Gacobo Grattis.

(1) ELLIOT, J. H. (1973), *La Europa dividida*, Madrid, Siglo XXI Editores. Pág. 5.

2) PORRES MARIJUAN, R. (2007), *La proyección de la monarquía Hispánica en Europa. Política, guerra y diplomacia en los siglos XVI y XVII*. Bilbao, Universidad del País Vasco. Pág. 16.

Era un profundo debate entre el racionalismo humanista y el nominalismo voluntarista³.

Y para terminar las grandes líneas del contexto internacional, el Imperio Turco y su amenaza en el Mediterráneo. La Liga Santa establecida en 1571 y el nombre de Lepanto simboliza la victoria cristiana, difuminada por el posterior acuerdo de los venecianos con los turcos.

Una vez enumeradas los actores y las dinámicas internacionales del “Hermoso Siglo XVI”⁴, nos centraremos en la segunda idea clave, el trabajo conjunto y complementario entre el Caballero de Gracia y J. B. Castagna: “*Jacobo ha recorrido media Europa durante los momentos, quizá más atormentados de una sociedad que se siente en crisis. Convulsión de ideas, correrías y de luchas. Jacobo junto a uno de los más finos embajadores con que contó la diplomacia romana del siglo XVI, secretario de Juan Bautista Castagna, desde que se encontraron en Bolonia en plena juventud, vivió en la sombra todos los lances de su ascendente y meteórica carrera*”⁵. Se conocen en su época de estudiantes universitarios y posteriormente Juan Bautista contrata por secretario particular a Jacobo, ambos trabajan para el tío de Juan Bautista, arzobispo de Rossano, futuro cardenal Verallo, llevándoles a su primera misión en París. Una vez que Castagna recibe por mediación de su tío el arzobispado de Rossano, son enviados por la Santa Sede a las distintas misiones encomendadas.

La tercera idea clave es Madrid, la nunciatura y el panorama cortesano. Nuestro personaje refleja el encanto de Madrid por varias razones⁶: “*Como buen humanista la apertura variopinta de su gente. La fastuosidad de las funciones cuando se trata de agasajar al extraño. No reparar en medios cuando el folklore gira en torno a la fiesta religiosa. En Madrid*



Caballero de Gracia.

está todo por hacer. Es la corte más poderosa de Europa”.

La relación entre el Caballero de Gracia y Madrid se percibe de una manera palpable cuando se asiente definitivamente y se continúa con una etapa de fundaciones, destacando la Congregación de los Esclavos del Santísimo Sacramento, posteriormente Asociación Eucarística del Caballero de Gracia. En cuanto a los lugares del especial significado, el oratorio del Divino Amor, anejo de un hospital, para ejercer la caridad. No debemos olvidar desde el punto de vista diplomático la estrecha relación, desde la segunda mitad del siglo XVI y especialmente en el último tercio, entre las ciudades de Roma y Madrid, una vez consumado el cisma luterano; en este sentido con la idea de representar la dimensión universal alcanzada por la acción política del catolicismo se producen para confraternizar “la ciudad Eterna” y “la corte europea” del momento una serie de fundaciones: en Roma, en la Plaza Navona, la Archicofradía de la Sta. Resurrección, en la iglesia de Santiago (1579). Por parte de Madrid, la Congrega-

(3) SUÁREZ FERNÁNDEZ, L. (2003), *Cristianismo y europeidad. Una reflexión histórica ante el tercer milenio*, Navarra, EUNSA. Pág. 121.

(4) BENNASSAR, M. B. (1980), *Historia Moderna*, Madrid, AKAL Editor. Pág. 135.

(5) ROSCALES OLEA, G. (1989), *El Caballero de Gracia. Más de cien años de aventura*. Madrid, Avapiés. Pág. 51.

(6) ROSCALES OLEA, G. (1989), Ob. Cit. Pág. 72.



1. La conformación de la función diplomática

Los antecedentes más remotos de las legaciones diplomáticas de la Santa Sede se remontan a las misiones de los Vicarios Apostólicos (380) o posteriormente los Apocristianos ante la Corte Imperial de Bizancio (453). En este tipo de destinos cuando los legados eran cardenales tenían el título “legati de late-re” o “legati nati”, cuando se trataba de sedes episcopales importantes como Toledo o Colonia.

En el Pontificado de Gregorio VI (1073-85) aparece la palabra Nuncio, que será el representante diplomático permanente y, con Gregorio XIII se organizan y regulariza la representación pontificia.

La diplomacia de la Edad Moderna tuvo sus orígenes en Italia, tras la Paz de Lodi, en 1454, donde surgen las primeras embajadas permanentes en toda Italia, con los primeros síntomas de “balance of powers”, y donde debemos hablar de embajadores, espías o agentes de negocios¹⁰. Los embajadores solían seguir un “Cursus Honorum”, siendo Roma la máxima ambición, cifrado en unos honorarios cifrados en la nada desdeñable prebenda de 6.000 escudos. El mundo diplomático del momento se inserta en una serie de relaciones personales, con redes clientelares, donde la observación y el estudio de la persona eran fundamentales. Un tema crucial era el ceremonial y el ritual, conformando una serie de actos protocolarios que transferían una auténtica jerarquización del protocolo. “La mejor escuela de generales y diplomáticos la ofrecía Italia con un terreno quebradizo y lleno de vericuetos inextricables y la más de la veces inexplicables”¹¹.

La forma de actuar era el resultado de agasajar con privilegios y por otro se persuade

ción para el Hospital Italiano y Pontificio de S. Pedro y S. Pablo, con seis gobernadores que simbolizan el poder italiano: Nápoles, Sicilia, Milán, Florencia, Roma y Génova⁷.

El contexto madrileño del momento lo recoge magistralmente J. M^a Sanabria en su obra *El Caballero de Gracia en Madrid*⁸.

Por último destacaremos en la ciudad de Madrid, dentro las fiestas extraordinarias, en la capital cuando se recibía por primera vez a un legado pontificio. Madrid se vestía de sus mejores galas y era toda un acontecimiento donde se agasajaba lo mejor que se podía a los nuevos embajadores; ya desde los Reyes Católicos se cuidaron este tipo de recepciones, donde los elementos cortesanos eran sustituidos por eclesiásticos⁹: “...muchos clérigos y religiosos de diversas órdenes en su procesión ordenadamente, todos vestidos con muchas y muy ricas capas, el obispo de Astorga, vestido en pontifical...luego los regidores y caballeros de la villa con un rico palio brocado...Debajo de aqueste palio entró el legado cabalgando y el rey a su mano izquierda...y, entrados delante del altar, el legado dio la bendición y otorgó indulgencia plenaria de tres años y tres cuarentenas de perdón a los que presentes estaban”.

(7) VISCEGLIA, M. A. (2010), *Guerra, Diplomacia y Etiqueta en la Corte de los Papas (Siglos XVI y XVII)*, Madrid, Polifemo. Pág. 97.

(8) SANABRIA, J. M^a. (2004), *El Caballero de Gracia y Madrid*. Madrid, Ediciones RIALP. Segunda parte. La Nunciatura en España (1565-1572 y 1575-1580) Págs. 93-181.

(9) LADERO QUESADA, M. A. (2004), *Las fiestas en la cultura medieval*, Barcelona, Areté. Pág. 115.

(10) CARRIÓ-INVERNIZZI, D. Diplomacia informal y cultura de las apariencias en la Italia española. Págs. 100-103.

En BRAVO LOZANO, C. / QUIRÓS ROSADO, R. (EDS.) (2013), *En tierra de confluencias. Italia y la Monarquía de España*. Siglos XVI-XVIII, Valencia, Albatros Ediciones.

(11) ROSCALES OLEA, G. (1989), *El Caballero de Gracia. Más de cien años de aventura*. Madrid, Avapies. Pág. 57.

con el uso de la fuerza o la amenaza de la guerra. En este sentido Diego Saavedra Fajardo añade¹²: “en Roma prueban bien aquellos que conocen las artes y las disimulan, sin que las palabras ni el semblante se descubra pasión alguna, que parecen sencillos y son astutos y recatados, que saben obligar y no prendarse, apacibles en las negociaciones, fáciles en los partidos, ocultos en los designios, constantes en las resoluciones, amigos de todos y con ninguno intrínsecos”.

Para el Caballero de Gracia, insertarse en aquella maraña de la práctica del disimulo, había que tener, como era el caso, una serie de aptitudes personales, proceso formativo y experiencia. De su Módena natal adquiere dos importantes facetas: por un lado es un pequeño territorio que participa de un juego de supervivencias entre los territorios italianos del momento y de las pretensiones sobre la península italiana de Francia y España; por otro lado, al quedarse muy joven huérfano de padres, le supone un fuerte impacto psicológico que le conformará de una entereza clave, cuando tenga que enfrentarse a los fuertes embates de la vida de diplomático. En estos primeros años, el aprendizaje del latín, griego y la adquisición de una inquietud y delicadeza artística le dotan de una serie de componentes culturales que siembran en él un valor añadido, nada desdeñable en aquella época renacentista. Tampoco podemos olvidar los años de la tierna infancia donde iba adquiriendo una serie de prácticas piadosas como era el ayuno y la limosna, por medio de la influencia de su madre, Margarita¹³. A la hora de hablar de virtudes como la sobriedad, el servicio, la fidelidad es fundamental su estancia en Florencia, donde él como noble sirve a un nivel social inferior. Su talla humana está forjándose en ser un profesional íntegro, de principios sólidos bien anclados¹⁴ “A propósito de hon-



rado, andar en verdad, era su pasión. Derecho y con los pies en el suelo; constante hasta la exasperación, hasta doblegar voluntades contrarias”. Ya en la época universitaria su formación jurídica, tanto en derecho civil, como eclesiástico, “In utroque” adquiere la titulación propicia, pero es fundamental su amistad con Castagna y la introducción en el quehacer diplomático. Ambos conforman un binomio clave en sus éxitos profesionales que los aguardan: “De la astucia se hablará más adelante, al igual de su gestión política, sobre todo, en la época de la Nunciatura en Madrid. Ya que los biógrafos de éste hablan de un hombre bonachón... habrá que pensar que la picardía diplomática la pone Jacobo, algo mayor que el nuncio y más baqueteado por la vida”¹⁵. Una época donde el referente en el arte de la diplomacia estaba en el libro de Etienne Dolet *De officio legal*¹⁶, sobre todo en las embajadas francesas.

Si hubiera que resumir su manera de hacer y sus dotes especiales como secretario del nuncio: funciones administrativas, observar con templanza estoica, hacer de correo con mensajes... todo un ejercicio que el mismo define como “A nosotros nos tocaba amagar, esperar, proponer y aguantar, y todo ello con una sonrisa”¹⁷. Las bases de todo ello eran el diálogo y la discreción.

(12) BARRIÓ GOZALO, M. El marqués de Cogolludo, embajador de España en la Corte Romana. Pág. 227.

En BRAVO LOZANO, C. / QUIRÓS ROSADO, R. (EDS.) (2013), *En tierra de confluencias. Italia y la Monarquía de España. Siglos XVI-XVIII*, Valencia, Albatros Ediciones.

(13) ROSCALES OLEA, G. (1989), Ob. Cit. Pág. 27

(14) ROSCALES OLEA, G. (1989), Ob. Cit. Pág. 25.

(15) ROSCALES OLEA, G. (1989), Ob. Cit. Pág. 25.

(16) SANABRIA, J. M^º. (2004), *El Caballero de Gracia y Madrid*. Madrid, Ediciones RIALP. Pág. 99.

(17) SANABRIA, J. M^º. (2004), *El Caballero de Gracia y Madrid*. Madrid, Ediciones RIALP. Pág. 145.

Por otro lado, al abordar su trayectoria profesional destacan dos aspectos: primero, que no era muy normal que un laico asumiese funciones en la diplomacia vaticana; en segundo lugar su mentalidad laical, a pesar de representar a la Santa Sede. Podemos terminar con una breves notas sobre su trabajo y cualidades, para así conformar el perfil de una época y de una serie de virtudes personales¹⁸:

“Hombre de parecer juicioso, sereno en su interior y perspicaz ante las circunstancias, sagaz en sus reacciones, con la prudencia diplomática de la serpiente, heredero de la mejor política de la Santa sede Apostólica; todo ello adornado con las galas del bien vestir”.

2. La misión de París

En 1552 Julio II envía al Cardenal Verallo, tío de J. B. Castagna, a París, como legado pontificio extraordinario; le acompaña como auditor, el citado sobrino y el Caballero de Gracia como secretario. La causa última del encargo estaría en la gran preocupación del Papa por la difusión del calvinismo, además de las guerras entre España y Francia.

Aproximadamente un tercio del territorio francés cayó en manos del protestantismo; celebrando el primer sínodo nacional en Saint-Germain. *“Los lobos están saliendo de ginebra y de otros lugares de Alemania, y han enviado sus libros por delante, llenos de pestilentes doctrinas, blasfemias y herejías para infestar a la gente”*¹⁹. Debemos tener en cuenta que las disputas religiosas pasarán a un primer plano después de 1559. Los calvinistas fueron los representantes más dinámicos de la religión reformada con respecto al luteranismo²⁰:

- Doctrinas más definidas y formuladas agudamente
- Seguidores mejor disciplinados.

(18) ROSCALES OLEA, G. (1989), Ob. Cit. Pág. 96.

(19) ELLIOT, J. H. (2002), *La Europa dividida (1559-1598)*, Barcelona, Crítica. Pág. 25.

(20) ELLIOT, J. H. (2002), *La Europa dividida (1559-1598)*, Barcelona, Crítica. Págs. 25-27.



- Buena organización eclesiástica, que facilita su propagación y formación.
- Hicieron de Ginebra su Roma protestante.
- Una religión para la población urbana y cultivada.
- Propias cualidades innatas: apelación al evangelio, normas éticas, deidad omnipotente, aspiración al perfeccionamiento.

Por otro lado, las guerras entre España y Francia tienen como trasfondo la exitosa Paz de Cateu-Cambresis (1559) y el posterior matrimonio de Felipe II con Isabel de Valois. El armisticio con Francia se firma el 29 de abril de 1552, inicio del fin de las hostilidades. El siguiente Pontificado de Julio III las dos naciones llegarán a ciertos acercamientos.

Volviendo a la persona del Caballero de Gracia, su trabajo como secretario del auditor Castagna había durado algo más de nueve meses, su éxito es rotundo y al regresar a Italia les espera una intensísima labor como secretario de su amigo Castagna, que en 1553 ha sido elegido Arzobispo de Rossano. El cardenal Verallo fallecía en 1555.

Si nos hacemos la pregunta qué aportó París a Jacobo, la respuesta según Graciliano Roscales²¹ estaría en una triple respuesta: primero ejercitarse en el trabajo de secretario con esas “aguanteras y espalderas” propias del oficio y

(21) ROSCALES OLEA, G. (1989), Ob. Cit. Pág. 63.



Concilio de Trento

tendría que ejercitar en el que fue su auténtico bautismo de fuego. En segundo lugar un movimiento de frustración, donde su posible vocación sacerdotal quedaba relegada para más adelante. Y en tercer lugar comprobó el conflicto entre protestantes y católicos.

Antes de pasar a la actuación de Juan Bautista y Jacobo en Trento (1562-65), haremos un pequeño paréntesis de las distintas responsabilidades ocupan, para que tengamos una idea de la intensidad en gestión política que tienen que asumir los dos personajes. En primer lugar al Arzobispo de Rossano se le nombra por un pequeño período gobernador de la ciudad de Fano, pero el nuevo papa Pío IV, en 1560, le otorga los siguientes encargos: pacificación de las ciudades de Ferno y Espoleto por cuestión de sus límites, refrendario de la Justicia, y gobierno de Peruggia. Aunque nominalmente figura el titular Juan Bautista Castagna, la labor como segundo de a bordo, Jacobo de Grattis, les configura como hombres de gran competencia y responsabilidad que afrontan y responden satisfactoriamente las labores encomendadas.

3. La actuación en Trento

El concilio de Trento había comenzado el 13 de diciembre de 1545, donde Reforma y Herejía eran los dos grandes problemas a los que se enfrentaba la Iglesia Católica. Si bien la presidía un trío selecto formado por Giovanni María del Monte, Marcelo Cervini y Ercole Gongaza, donde se fijaban tres objetivos²²:

1. Acabar con el cisma religioso.
2. Reformar y pacificar a los cristianos.
3. Reclamar los Santos Lugares

La auténtica cuestión de fondo era la disputa doctrinal suscitada por la aparición de un voluntarismo nominalista que provocó la ruptura y que desembocará en una reforma separada de Roma que evoluciona en tres sectores: luteranismo, calvinismo y anglicanismo²³. A comienzos de los años sesenta la Iglesia Católica había realizado bastantes progresos; cuando se reanudan las sesiones y aparecen los grandes interlocutores como el Cardenal Lorena por Francia, Simonetta por la Curia o el Arzobispo Guerrero por España. Se asume que el momento de la reconciliación ha pasado²⁴, se han roto los puentes entre Catolicismo y Protestantismo y los temas son otros en los que se debe insistir.

Cuando Juan Bautista Castagna es nombrado refrendario de la Justicia, las sesiones del concilio de Trento vuelven a convocarse. El forma parte del grupo de padres conciliares llamados “celantes”, es decir vigilantes del sentido doctrinal en los debates mantenidos. La 18ª sesión del Concilio comenzará en 1562 y allí acuden Castagna y el Caballero de Gracia. El Concilio se clausura en 1565 y las funciones de Jacobo serán básicamente las que aprendió con el Cardenal Veralló, fundamentadas en el talante dialogante y en una cierta actitud profrancesa: redacción de papeles, tareas administrativas y correveidile de diplomáticos²⁵.

Los principales asuntos tratados, en esta tercera fase del Concilio, a partir de la Bula proclamada por Pío IV, el 2 de diciembre de 1560, serán²⁶:

(22) PO-CHIA HSIA, R. (2010), *El mundo de la renovación católica, 1540-1770*, Madrid, AKAL.

(23) SUÁREZ FERNÁNDEZ, L. (2003), *Cristianismo y europeidad. Una reflexión histórica ante el tercer milenio*, Navarra, EUNSA. Pág.113.

(24) ELLIOT, J. H. (2002), *La Europa dividida (1559-1598)*, Barcelona, Crítica. Pág. 144.

(25) ROSCALES OLEA, G. (1989), Ob. Cit. Pág. 69.

(26) PO-CHIA HSIA, R. (2010), *El mundo de la renovación católica, 1540-1770*, Madrid, AKAL. Págs. 37-39.

- El deber episcopal de la residencia, con la disparidad de opiniones sobre si el deber de la residencia episcopal se basaba en la ley divina o el derecho canónico.
- El debate sobre la comunión de las dos especies. Donde el teólogo jesuita Salmerón se mostró contrario, confirmando la diferencia entre la liturgia católica y la protestante. La Eucaristía fue uno de los temas centrales del Concilio; la esencialidad e la doctrina Católica afirma que Cristo se hace real y presente. Trascendencia e inmanencia no están separadas, sino que son vasos comunicantes²⁷.
- El denominado problema de la consagración sobre el poder de los obispos Si bien estos debían obediencia al Papa se debatía si tenían derecho divino.
- Un cuarto problema fue el sacramento del matrimonio y los formados clandestinamente.
- Por último, hubo dos sesiones finales sobre la vida sacerdotal: se reforzó la autoridad de los obispos, el cese de los párrocos que incumplieran el celibato, se reformaron las órdenes religiosas y se endureció la clausura en los conventos religiosos.

Terminado Trento (4 de diciembre de 1563) Castagna fue nombrado Nuncio en España, sustituyendo a Criveri. Su secretario será Jacobo Grattis. Podemos afirmar que es la primera Nunciatura estable en



Felipe II.



Juana de Austria.

España. A priori el tema primordial será mejorar las relaciones entre Felipe II y la Santa Sede, un tanto deterioradas con Pío IV, aunque como veremos a continuación hay otros temas de vital importancia con el asunto Carranza o la formación de la Liga Santa.

4. Las misiones de Madrid

El Cardenal Boncompagni y el Nuncio Castagna llegan a Madrid en 1565; Jacobo Grattis tiene 48 años y acompaña como secretario al Nuncio en España. Además de cierta ten-

sión entre Roma y España, hay una serie de incógnitas, como el predominio Turco en el Mediterráneo, las competencias entre los tribunales de Roma y la Inquisición española, las reservas de Inglaterra e Isabel I, los herejes luteranos, los hugonotes y Francia. *“¿Qué veníamos hacer a Madrid? Luchar contra la frialdad diplomática existente, recuperar tras Trento la posición que había perdido la Santa Sede; los debates entre el partido ebolista, nuncios y legados pontificios, la Compañía de Jesús”*²⁸.

Será en Madrid donde Jacobo Grattis entable amistad con la princesa doña Juana, hermana de Felipe II y madre del Rey Sebastián de Portugal. Recibe de ella el “Emblema de la Orden de Cristo”, a partir de entonces se le empieza a llamar Caballero. La cercanía con los distintos miembros de la Familia Real desde los primeros años es palpable: además de la princesa Juana, se considera amigo egregio de Felipe II o Isabel de Valois.

El problema prioritario por el cual Pío IV envía a Castagna y

(27) SUÁREZ FERNÁNDEZ, L. (2003), *Cristianismo y europeidad. Una reflexión histórica ante el tercer milenio*, Navarra, EUNSA. Pág.112.

(28) SANABRIA, J. M^o. (2004), *El Caballero de Gracia y Madrid*. Madrid, Ediciones RIALP. Pág.145.

Jacobo a Madrid era el proceso Carranza. El Arzobispo de Toledo lleva siete años en prisión (está acusado de tener espiritualidad dudosa, ya fuera protestante o alumbrado; frecuentar amistades con personas de dudosa creencia; tener libros prohibidos) y el Rey Felipe II no tiene prisa por una sentencia que mientras no haya resolución recibe las rentas del arzobispado más rico del mundo. El proceso ha pasado de ser doctrinal a serlo económico. De hecho la cuestión de Bartolomé Carranza es un asunto tan enmarañado que el Papa envía a todo un equipo formado por cuatro personas: el legado Ugo Boncompagni, Félix Perretti, Juan Aldobrandino y J. B. Castagna. La síntesis del proceso parten de las envidias del Arzobispo de Sevilla, Fernando Valdés en su pretensiones al primado de Toledo, que le es otorgado a Carranza en 1558. La sibilina actuación maliciosa de Valdés a través de sus movimientos inquisitoriales le llevan a las acusaciones sobre Carranza. A su vez la enemistad de Carranza con el teólogo Melchor Cano no le ayuda, ya que encuentran en su Catecismo 140 proposiciones heterodoxas.

Al final el proceso se alargará en Roma pero Carranza consigue salir de España al año siguiente, 1567. Los hechos son los que cuentan y es un éxito más tras un duro trabajo, callado, dotes humanas y pequeño margen de maniobra *“Subvenciones, la libertad para cobrar los diezmos en lugar de la iglesia, o los fondos recaudados por la Bula de la Santa Cruzada”*²⁹.

(29) SANABRIA, J. M^o. (2004), *El Caballero de Gracia y Madrid*. Madrid, Ediciones RIALP. Pág. 148.



San Carlos Borromeo.

Tras estos éxitos iniciales, Tanto Castagna como el Caballero de Gracia empiezan a ser vistos muy bien en la Corte, incluso *“Jacobo es un servidor por honradez, de la diplomacia de roma y por la fidelidad al amigo diplomático. Pero ya no es un diplomático de alma romana”*³⁰.

Otros temas que podemos considerar de rango menos importantes será la prohibición de Pío V de las corridas de toros en 1567. Incluso se llegará a crear cierta tensión, pero el nuncio y su secretario con la templanza que les avala saldrán

airosos de la bula papal.

En 1568 estallarán dos crisis que deberán afrontar entre Romay Felipe II, la primera entre S. Carlos Borromeo y el duque de Alburquerque, donde el Duque pedía ir al lado del Arzobispo en las procesiones. San Carlos se negó. La segunda crisis será entre S. Carlos Borromeo y el Senado; cierto noble se extralimitó con una detención y S. Carlos lo excomulgó. Finalmente la mediación del Nuncio es fundamental para calmar los ánimos. La figura en la sombra del Caballero de Gracia es clave.

Al pasar estos primeros años la cercanía a los lugares y las gentes crean lazos de unión entre

Jacobo y Madrid *“Sus paseos por la ciudad en formación, los contactos con sus habitantes y su sentido abandonado del humor, la vida bohemia y a su vez ordenada, la profunda humanidad y el sentido a la par trascendente del pueblo, la silente simpatía que le dispensa la Casa Real, la no extrañeza de su patria... son cosas que le van atando a Madrid”*³¹.



San Pío V.

(30) ROSCALES OLEA, G.(1989), Ob. Cit. Pág. 77.

(31) SANABRIA, J. M^o. (2004), *El Caballero de Gracia y Madrid*. Madrid, Ediciones RIALP. Pág. 93.



La batalla de Lepanto.

En 1571, el Papa envía a un nuevo legado especial, Bonelli. Los temas claves son las jurisdicciones en Nápoles y la cruzada contra el turco. De entrada Pío V prolonga cinco años el subsidio de impuesto al clero y dos años el Privilegio de la Bula de la Cruzada³².

La cuestión de crear una Liga Santa será un tema mayor en 1570. Se firmará la Liga el 20 de mayo de 1571, donde la negociación de la participación fue bastante espinosa. Los primeros años del pontificado de Pío V estaba la oposición española a conformar la liga, dado el asunto de los países Bajos, o parte de Venecia, interesada en no comprometer sus precarias relaciones con los turcos. No obstante, cuestión clave era convencer a Felipe II. El Papa enviará como funcionario a Luis de Torres, siendo de vital trascendencia la nunciatura en Madrid.

“Pagábamos con la misma moneda, dejando caer pequeñas dudas sobre la renovación de algunos servicios de derecho pontificio que la Corte disfrutaba, como eran, en 1570, el de excusado, el subsidio o la bula de la santa Cruzada”³³.

No podemos olvidar una serie de acontecimientos que maduran la situación: el éxito

del Duque de Alba en los Países Bajos, el conflicto de los moriscos en Granada, el corsario rey de Argel había aprovechado a tomar Túnez, los turcos habían desembarcado en Chipre. Eran muchas e importantes las razones para un cambio de opinión, que precipitarán a formar una Liga Santa. España aportaría la mitad de las naves, Venecia un tercio y el Papa la sexta parte; D. Juan de Austria sería el Comandante en Jefe. Una victoria al imperio turco podía ser tentadora: Pío V soñaba con Constantinopla y Jerusalén; los venecianos interesados en la recuperación de Chipre y las posesiones perdidas en el Adriático; Felipe II en el norte de África, donde podía haber beneficios para España.

La victoria de Lepanto fue la mayor conseguida por Las armas cristianas contra el Islam. Pero las consecuencias militares y políticas demostraron ser desilusionadoras. Venecia firma en 1573 un tratado de paz con el Sultán tan desfavorable para los venecianos que podían haberse ahorrado el esfuerzo de Lepanto; Túnez cae en poder turco en 1574 y Felipe II quedaba bastante cansado de las campañas mediterráneas³⁴.

A nivel profesional la Nunciatura llega a la plenitud de los



Juan de Austria.

(32) ROSCALES OLEA, G. (1989), Ob. Cit. Pág. 77.

(33) SANABRIA, J. M^o. (2004), *El Caballero de Gracia y Madrid*. Madrid, Ediciones RIALP. Pág.148.

(34) ELLIOTT, J. H. (2002), *La Europa dividida (1559-1598)*, Barcelona, Crítica. Cap. III. Las consecuencias de Lepanto.

éxitos: Carranza, Lepanto, encauzar con buenas artes tiranices de la política del momento... A nivel personal el ambiente madrileño tiene un cierto encanto aderezado por amistades y lugares que empiezan a evocar lo especial de la capital. *¿Qué tenía Madrid? Creo que lo más me movía es algo que estaba encubierto, a punto de eclosionar: lo que llamáis con tanto orgullo nuestro Siglo de Oro*"³⁵.

S. Pío V moría en 1572 y Juan Bautista Castagna pide traslado, que le sería concedido. *"Mi amigo estaba harto de desempeñar la nunciatura ante Felipe II: le resultaba difícil por la perfecta sintonía con el monarca español al que tenía que ocultar cosas y mantener una astucia que con él le resultaba ni pizca de cómodo"*³⁶. Tanto el nuncio como su secretario abandonarán Madrid en 1572, Ormaneto será el nuevo embajador de la Santa Sede.

Castagna se le ofrece el cargo de Visitador General del patrimonio Eclesiástico y poco después les esperan a Juan Bautista y Jacobo los encargos en Venecia (1573) y Colonia (1578).

No podemos pasar por alto la misión, calificada de secreta del Caballero de Gracia en Madrid, en diciembre de 1575, por encargo de Gregorio XIII; fundamentalmente era enviado por sus buenas relaciones en la corte, especialmente con Felipe II. El objetivo, de manera concisa, evitar que Felipe II sea rey de Portugal. La balanza de poderes del momento tenía tales pretensiones, donde Jacobo se debate entre la auténtica amistad egregia del "Rey prudente" y los encargos profesionales invocados de autoridad superior. Su misión es muy delicada: *"Ir contra el que considera amigo por fidelidad. Por ello Jacobo escribe "Reconozco y declaro que aunque le he servido muchos años a la Santa Sede..." Para*



*los que entienden sobran palabras"*³⁷.

Las actuaciones de la Santa Sede se suceden: nuevo legado especial, el Cardenal Riario, los movimientos del nuncio Segá; finalmente las relaciones entre el rey y el Papa están rotas y tras el paréntesis de una actuación inadvertida en Madrid, retorna en las últimas misiones con Castagna.

5. La escala veneciana y la misión en Colonia

Después de haber transcurrido una serie de años en lo más alto de la diplomacia del momento, decidiendo sobre asuntos cruciales y forjando amistades de alta dignidad, retorna al territorio italiano, una vez más acompañando como secretario al nuncio Castagna en Venecia. Será una etapa de breve estancia, ya que la peste sacude a la ciudad de los canales con la crudeza que les propia en la época. *"Venecia no trataba la política... lo que interesaba era el comercio. Nuestra labor consistió fundamentalmente en que no se romperá la Liga Santa, sabiendo, como sabíamos, que Felipe II estaba de espaldas a ella y que los vénetos estaban firmando un pacto con los turcos"*³⁸.

Los meses siguientes son aprovechados para visitar su Módena natal y recibe los duros embates por la pérdida de sus hermanas y sus posesiones. El Caballero de Gracia prefiere no pleitear y callar ante el despojo de su familia y quitarle vilmente lo que había conocido en su infancia y juventud.

En 1578 les espera una misión un tanto turbia en Colonia. La actuación de Castagna y Jacobo en la ciudad alemana era doble. Por un lado estaba el disgusto de la Liga de Arrás (1578) entre los territorios católicos y Felipe II,

(35) SANABRIA, J. M^o. (2004), *El Caballero de Gracia y Madrid*. Madrid, Ediciones RIALP. Pág. 173.

(36) SANABRIA, J. M^o. (2004), *El Caballero de Gracia y Madrid*. Madrid, Ediciones RIALP. Pág. 162.

(37) ROSCALES OLEA, G. (1989), Ob. Cit. Pág. 87.

(38) SANABRIA, J. M^o. (2004), *El Caballero de Gracia y Madrid*. Madrid, Ediciones RIALP. Pág. 168.

a la que respondieron los protestantes con la Liga de Utrecht. Por otro lado, estaba la sospecha de una vida un tanto licenciosa del arzobispo de Colonia, Gebhardt Tuchless; estarán encargados de incoar su vida y costumbres. Tras una serie de investigaciones y calificar al arzobispo de “hombre alegre” no ven impedimento en seguir ejerciendo su ministerio. Pero dos años y medio más tarde se declarará apóstata, será depuesto en 1582 pero siguiendo al frente del arzobispado. La sensación de engaño y cierto fracaso de Juan Bautista y el Caballero de Gracia es manifiesta: “*Nunca hemos echado paso en balde sino este*”³⁹.

6. Últimos encargos en Madrid

El caballero de Gracia se separa de su amigo Castagna, futuro Papa Urbano VII, regresando a Madrid en 1580, una vez más en los encargos encomendados ejerce las funciones de nuncio. Pero “*ya se han terminado las correrías de los nuncios y Jacobo está llegado al fin de su acti-*

va vida diplomática”⁴⁰. Prueba de su oficio y capacidades, así como de su talla humana tiene que enfrentarse a una falsa acusación de malversación de fondos en la administración. La condición humana y sus envidias le llevarán por algunos trances un tanto amargos que Jacobo Grattis sabe superar y desmontar a sus calumniadores.

Le espera una nueva vida llamada al sacerdocio, recibiendo el sacramento del Orden Sacerdotal en 1587. Al poco tiempo y por petición de Felipe II cumple su último encargo como diplomático, el de Abreviador de la Nunciatura, siendo Pedro Milino el nuncio. Después de este breve encargo le espera una muy intensa etapa prolija en fundaciones y de gran dinamismo en actividades de vocación de servicio, hasta su muerte, acaecida el 13 de mayo de 1619. ●

(39) SANABRIA, J. M^a. (2004), *El Caballero de Gracia y Madrid*. Madrid, Ediciones RIALP. Pág. 178.

(40) ROSCALES OLEA, G. (1989), Ob. Cit. Pág. 88.

BIBLIOGRAFÍA

ALBI DE LA CUESTA, J. (1999), *De Pavía a Rocroi. Los tercios de infantería española en los siglos XVI y XVII*, Madrid, Balkan.

BENNASSAR, M. B. (1980), *Historia Moderna*, Madrid, AKAL Editor.

BRAVO LOZANO, C. / QUIRÓS ROSADO, R. (EDS.) (2013), *En tierra de confluencias. Italia y la Monarquía de España. Siglos XVI-XVIII*, Valencia, Albatros Ediciones.

ELLIOTT, J. H. (2002), *La Europa dividida (1559-1598)*, Barcelona, Crítica.

FANTONI, M. (2011), *La corte e lo spazio: trent'anni dopo*, Roma, Bulzoni.

FERNÁNDEZ TERRICABRAS, I. (2000), *Felipe II y el clero secular. La aplicación del concilio de Trento*, Madrid, Sociedad Estatal para la Conmemoración de los Centenarios de Felipe II y Carlos V.

FUMAGALLI, E. / SIGNOROTTO, G. (A CURA DI) (2012), *La corte estense nel primo Seicento. Diplomazia e mecenatismo artistico*, Roma, Viella.

GARCÍA HERNAN, E. / MAFFI, D. (EDS.) (2006), *Guerra y sociedad en la Monarquía Hispánica. Vol I y Vol II*, Madrid, Ediciones del Laberinto / CSIC / Fundación Mapfre.

LADERO QUESADA, M. A. (2004), *Las fiestas en la*

cultura medieval, Barcelona, Areté.

MUSI, A. (A CURA DI) (1994), *Nel sistema imperiale l'Italia spagnola*, Napoli, Edizioni Scientifiche Italiane.

PO-CHIA HSIA, R. (2010), *El mundo de la renovación católica, 1540-1770*, Madrid, AKAL.

PORRES MARIJUÁN, R.; REGUERA ACEDO, I. (EDS.) (2010), *La proyección de la monarquía hispánica en Europa. Política, guerra y diplomacia entre los siglos XVI y XVIII*, Bilbao, Universidad del País Vasco.

REMÓN, A. (2009), *Vida ejemplar y muerte del Caballero de Gracia*. Madrid, Elecé Industria Gráfica.

ROSCALES OLEA, G. (1989), *El Caballero de Gracia. Más de cien años de aventura*. Madrid, Avapies.

SANABRIA, J. M^a. (2004), *El Caballero de Gracia y Madrid*. Madrid, Ediciones RIALP.

SUÁREZ FERNÁNDEZ, L. (2003), *Cristianismo y europeidad. Una reflexión histórica ante el tercer milenio*, Pamplona, UNSA.

VÁZQUEZ DE PRADA, V. (2004), *Felipe II y Francia (1559-1598). Política, Religión y Razón de Estado*. Pamplona, EUNSA.

VISCEGLIA, M. A. (2010), *Guerra, Diplomacia y Etiqueta en la Corte de los Papas (Siglos XVI y XVII)*, Madrid, Polifemo.

